

Estudio Esquemático

EL SANTUARIO

El santuario celestial es el centro de la obra de Cristo por el hombre. El destino de cada alma pende de las decisiones dictadas en ese gran tribunal. Sea consciente o no, esa obra concierne a cada alma sobre la tierra.

El antiguo servicio del santuario fue dado como una sombra de la obra realizada por Cristo por la raza caída, en el santuario celestial. «*Toda la economía judía es una profecía compacta del evangelio. Es el evangelio en figuras.*» El diagrama que se presenta en la página 262, ilustra esta verdad. Los temas no se agotan de ninguna manera; pero se dan algunos textos sobre cada tema, que servirán como guía para una investigación más profunda para aquellos que deseen ver la luz que brota de las leyes levíticas y las ofrendas sacrificiales.

Todos los textos del diagrama se reimprimen en las páginas siguientes, junto con la idea principal de los textos. Que el lector recuerde siempre que: «*Todo el sistema del judaísmo era el evangelio velado.*»

Hay preciosas perspectivas de la obra de Cristo reveladas en los rayos de luz que brotan de las leyes levíticas y las ofrendas sacrificiales, que recompensarán bien al estudiante que las busque.

Muchos hoy descartan el estudio de las leyes levíticas, porque piensan que el evangelio no tiene conexión con la economía judía. Todos ellos harían bien en meditar en oración los últimos dos versículos del cuarto capítulo del Evangelio de Juan. Moisés escribió de Cristo. Cada declaración hecha, cada símbolo dado tenía un solo objetivo; a saber, revelar un Redentor que perdona el pecado al hombre caído. Cristo dijo: «Si no creéis a sus [de Moisés] escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?» (Juan 5:47), «porque él escribió de mí» (Juan 5:46); también: «Si no oyen a [304] Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán, aunque alguno se levantara de los muertos.» (Lucas 16:31).

Estas palabras son ciertas hoy, y todos los que estudien las leyes levíticas, creyendo que todo el sistema del judaísmo revela el evangelio de Cristo, encontrarán su fe en el Salvador grandemente fortalecida por el estudio. A medida que aprendan a contemplar a Cristo revelado en tipos, sombreado en símbolos, y manifestado en las revelaciones de los profetas, tan plenamente como en las lecciones dadas a los discípulos y en los maravillosos milagros obrados para los hijos de los hombres, sus corazones arderán dentro de ellos mientras Él habla con ellos por el camino. Estarán reflexionando sobre las mismas preciosas verdades sobre las que el Salvador reflexionó mientras caminaba con los discípulos camino a Emaús; cuando, «comenzando por Moisés y por todos los profetas, les exponía en todas las Escrituras lo que de él decían.» (Lucas 24:13-31).

EL SEGUNDO ADVENIMIENTO DE CRISTO

Levítico 16:20-25. Cuando el sumo sacerdote, en el día de la expiación, había terminado de reconciliar, y había puesto los pecados sobre el macho cabrío, se quitaba su túnica de sumo sacerdote, y salía al atrio y lo limpiaba. Así también Cristo, cuando la probación se cierra, se quita sus vestiduras sacerdotales y viene al atrio antitípico, la tierra, para recoger de ella todo lo que ofende y hace iniquidad. (Mateo 18:41).

Isaías 63:1-6. Cristo viene vestido con ropas de venganza.

Apocalipsis 19:16; Sofonías 2:1-3. Cristo no viene a la tierra con vestiduras sacerdotales; sino con vestiduras reales.

EL MILENIO

Levítico 16:20-22. El macho cabrío era llevado a una tierra desolada, una tierra deshabitada. «*Macho cabrío*» es sinónimo de *maldad*.

Job 1:7. La tierra es el hogar del diablo.

Jeremías 4:23-27. La tierra estará desolada. Cuando no haya «hombre», animales o aves, el diablo y sus ángeles serán la única vida que quede sobre la tierra.

Isaías 24:21, 23; Jeremías 4:27. Esta condición desolada será solo por un período limitado de tiempo.

Ezequiel 28:18, 19. El diablo finalmente será reducido a cenizas en la tierra.

Levítico 6:9-11. Las cenizas de la ofrenda quemada dejadas en un lugar limpio, enseñaban la destrucción final del pecado y del diablo.

LA NUEVA TIERRA

Génesis 3:17. La tierra maldecida por el pecado.

Números 35:33. La maldición solo se quita con la sangre de la parte ofensora.

Levítico 17:11-13. La sangre hacía expiación por el pecado.

Levítico 4:7, 18, 25, 30. La sangre de cada ofrenda por el pecado derramada sobre la tierra maldecida por el pecado, enseñaba la limpieza de la tierra por la sangre de Cristo. [305]

Jeremías 9:21. El aire está cargado de gérmenes de enfermedad como resultado del pecado.

Éxodo 15:23. El agua es afectada por la maldición. Tierra, aire y agua están todos maldecidos por el pecado.

Levítico 14:4-7. Esta ofrenda hacía provisión para la limpieza del agua, el aire y la tierra. La sangre entró en contacto con cada uno. Fue recogida en un vaso de barro sostenido sobre agua corriente; y el ave voló por el aire con sangre sobre sus plumas. Hisopo, madera de cedro y lana fueron mojados en la sangre.

1 Reyes 4:33. El hisopo y el cedro representaban los dos extremos de la vegetación. Sumergirlos en la sangre era solo un tipo de la vegetación de toda la tierra siendo limpiada por la sangre de Cristo.

Números 19:6. En esta ofrenda también se enseñaba la limpieza de la vegetación por fuego. El hisopo y la madera de cedro fueron quemados.

Juan 19:29. La cruz fue hecha de árboles del bosque. Así, los dos extremos de la vegetación, el hisopo y los árboles del bosque, entraron en contacto con la sangre de Cristo.

Levítico 25:23, 24. La tierra nunca se vendía, pero si se perdía de alguna manera podía ser redimida por el pariente más cercano que tuviera poder para redimir.

Rut 2:20. Cristo es el único pariente cercano de la humanidad que tiene poder para redimir. Satanás no posee la tierra; simplemente tiene posesión actual. Solo Cristo tiene el derecho de redimir el dominio perdido de Adán.

LA LEY DE DIOS

Éxodo 25:21. El arca, el artículo central de mobiliario en el santuario, fue hecha para contener la ley de Dios.

Éxodo 31:18. Las tablas fueron llamadas tablas del testimonio.

Apocalipsis 11:19. El arca que contiene el testimonio está en el santuario celestial.

SÁBADO

Éxodo 25:30. El pan de la proposición debía mantenerse continuamente sobre la mesa en el lugar santo.

1 Crónicas 9:32. Cada Sábado los sacerdotes debían preparar pan fresco.

Levítico 24:5-9. El pan se hacía en doce panes, colocados en dos hileras sobre la mesa. Permanecía sobre la mesa una semana, y luego era retirado y comido por los sacerdotes.

1 Samuel 21:6. El pan fresco era sacado caliente del horno cada mañana de Sábado y colocado sobre la mesa.

Todo el trabajo conectado con el pan de la proposición era obra sabática; por lo tanto, todas las lecciones antitípicas conectadas con él son lecciones sabáticas. El pan era un tipo de Cristo, el «pan vivo» (Juan 6:51). Nosotros, como miembros del sacerdocio real (1 Pedro 2:9) deberíamos tener verdad fresca de la Palabra de Dios cada día de Sábado, y alimentarnos de la verdad nosotros mismos.

Apocalipsis 11:19. El arca en el lugar santísimo fue hecha para contener la ley de Dios. Juan vio el arca en el cielo. El mandamiento del Sábado, que es la base de toda observancia del Sábado, es el cuarto en el decálogo, y se encuentra en el arca celestial. [306]

ARREPENTIMIENTO

Cada ofrenda por el pecado enseñaba esta verdad; porque el pecador confesaba sus pecados sobre la cabeza del sacrificio antes de que le quitaran la vida.

Levítico 4:27-31. La libertad del pecado era claramente enseñada; los pecados del pecador le eran «perdonados».

EL DESTINO DE LOS MALVADOS

Salmos 73:12-18. Cuando David entró en el santuario comprendió claramente el destino de los malvados. El servicio del santuario lo enseñaba claramente.

Levítico 3:14-17; Levítico 16:25. Toda la grasa era separada del sacrificio y quemada.

Salmos 37:20. La quema de la grasa simbolizaba la quema del pecado y de los pecadores en los fuegos de los últimos días.

Levítico 4:8-12; Levítico 6:10, 11. Incluso el cuidado de las cenizas tomadas del altar enseñaba esa importante lección. No se tiraban descuidadamente, sino que se vaciaban en un «lugar limpio» preparado para tal fin.

Malaquías 4:3. El antitipo se cumplirá plenamente cuando los fuegos del último día hayan consumido por completo a Satanás y a los impíos, y todo lo que quede de ellos serán cenizas sobre la tierra «limpia». (Ezequiel 28:18).

OBRA DE AYUDA CRISTIANA

Éxodo 22:22-24. Dios tiene un cuidado especial por la viuda y los huérfanos.

Deuteronomio 14:29. Quien cuida del extranjero, la viuda y el huérfano será bendecido en su obra.

Deuteronomio 24:19-22. Cuando se cosechaba el grano, se hacía provisión para los pobres.

Isaías 58:7-12. La salud espiritual y física viene como recompensa por suplir las necesidades de los pobres e indefensos.

DONES ESPIRITUALES

Éxodo 28:30. El Urim y el Tumim debían ser colocados en el pectoral y llevados por el sumo sacerdote.

Números 27:21; 1 Samuel 28:6. El sumo sacerdote conocía la mente del Señor a través de estas piedras en el pectoral.

1 Samuel 23:9-12. Se daban respuestas directas de Dios por medio del pectoral, representando la comunicación directa entre Dios y su pueblo, a través de los profetas.

«A la derecha y a la izquierda del pectoral había dos grandes piedras de gran brillantez. Estas eran conocidas como Urim y Tumim. Por medio de ellas se daba a conocer la voluntad de Dios a través del sumo sacerdote. Cuando se presentaban preguntas para decisión ante el Señor, un halo de luz que rodeaba la piedra preciosa de la derecha era una señal del consentimiento o aprobación divina, mientras que una nube que ensombrecía la piedra de la izquierda era una evidencia de negación o desaprobación.» [307-308]

EDUCACIÓN CRISTIANA

Éxodo 12:26, 27. Uno de los objetos de los tipos y símbolos era despertar una pregunta en la mente de los jóvenes, y estas preguntas debían ser fielmente respondidas por los padres.

Éxodo 13:7, 8, 14. El comer pan sin levadura y la redención del primogénito harían que los niños preguntaran por qué se hacía. La instrucción dada debía ser en respuesta a la propia pregunta del niño.

Deuteronomio 32:7. La instrucción debía recibirse mediante preguntas hechas a padres y ancianos. Era deber de los padres y ancianos responder fielmente a estas preguntas.

Josué 4:6-7. Se colocaban objetos en lugares conspicuos para despertar la curiosidad de los niños, y las preguntas debían ser fielmente respondidas.

Salmos 78:6, 7. La fidelidad a Dios debía ser implantada en el niño mediante la instrucción dada por los padres.

Deuteronomio 4:9-13. El conocimiento de los eventos relacionados con la entrega de la ley de Dios, fue especialmente mencionado como importante en la educación de los niños.

Deuteronomio 6:7-9. La conversación en el hogar y mientras se realizan las tareas diarias siempre debe ser tal que eduque a los niños en las cosas de Dios.

MINISTRACIÓN DE ÁNGELES

Éxodo 25:20. Los querubines de oro eran solo una sombra o tipo de los querubines «que cubren» en el santuario celestial. (Lucas 1:19).

Éxodo 36:8, 35. Los querubines estaban bordados en las cortinas que servían de «velos» y techo para el santuario terrenal, y eran solo un tipo de los «millares de millares» y «diez mil veces diez mil» de ángeles que Daniel contempló en el santuario celestial.

Daniel 7:9, 10. Para Daniel, esta vasta multitud de ángeles que ministraban en el santuario celestial apareció como una «llama de fuego». (Hebreos 1:7; Ezequiel 1:14).

BAUTISMO

Juan 1:25. Había algo en las Escrituras que enseñaba a la gente que cuando viniera el precursor de Cristo, bautizaría; porque la gente lo esperaba.

Éxodo 40:12-16. El lavamiento con agua era parte de la ceremonia de consagración de los sacerdotes.

Éxodo 30:17-21. El lavamiento con agua cuando servían en la obra de los sacerdotes era tan importante que la «muerte» era la pena por negligencia.

1 Corintios 10:1, 2. El Señor llamó al paso por el Mar Rojo bautismo.

REFORMA EN EL VESTIR

Números 15:37-39. Los vestidos se hacían de tal manera que al mirarlos se les recordaban los mandamientos de Dios y se les animaba a obedecerlos. En su vestimenta no debían seguir los deseos de su propio corazón, ni los de sus propios ojos. Si lo hacían, copiarían las modas de Babilonia. [309]

Deuteronomio 22:5. A las mujeres se les prohibía usar atuendos masculinos.

Levítico 19:19. Las vestiduras siempre se tomaban como un emblema de la justicia de Cristo, y cuando se mezclaban diferentes sustancias como lino y lana, se estropeaba la figura.

Isaías 3:16-24. Las modas necias no se limitan a los días modernos, sino que han existido desde tiempos antiguos. Todas las modas mencionadas aquí se usan en alguna parte del mundo hoy. Cuando las «hijas de Sion» seguían las modas del mundo, hacían que Sion se sentara desolada en el suelo. (Isaías 3:26).

1 Pedro 3:5. Fue solo una firme confianza en Dios lo que permitió a las mujeres vestirse sencillamente e ignorar las modas del mundo.

1 Timoteo 2:9. Las mujeres deben vestirse con modestia.

Génesis 35:1-5. Después de que la hija de Jacob fue deshonrada (Génesis 34:1-5), Jacob se acercó a Dios. Entonces vio que su manera de vestir era como la del mundo, y llamó a su familia a cambiar sus vestiduras y esconder sus adornos.

Josué 7:20, 21, 11. Acán codició la vestidura babilónica y perdió su lugar en Israel.

JUICIO

Eclesiastés 12:13, 14. La ley contenida en el arca en el lugar santísimo es la norma en el Juicio. (Romanos 2:11-13).

Jeremías 17:12. El trono de Dios siempre ha estado conectado con el santuario en el cielo.

Daniel 7:9, 10. A Daniel se le dio una visión del trono de Dios en el santuario celestial. Vio al Gran Juez del universo sentado en ese trono. En su presencia los libros fueron abiertos y cada caso decidido. El santuario es la gran Sala de Juicio del universo de Dios.

LA CENA DEL SEÑOR

Génesis 14:18. Melquisedec, el gran rey sacerdote de Salem, dio «pan y vino» a Abraham.

Levítico 7:15-21. La «ofrenda de paz» prefiguraba la muerte y resurrección de Cristo. Debía comerse el primer y segundo día; cualquiera que comiera la carne el tercer día, con ese acto, virtualmente decía que no creía que Cristo estaría vivo al tercer día.

Levítico 19:5-8. Cualquiera que desatendiera este mandato no comprendía el objeto del servicio, y así «profanaba las cosas santas del Señor», y era cortado de entre el pueblo de Dios. La ofrenda de paz era comida por todo el pueblo. Prefiguraba la muerte de Cristo, mientras que la Cena del Señor la conmemora.

Juan 11:39. Al cuarto día después de la muerte, el cuerpo ya había comenzado a descomponerse.

Salmos 16:9-10. Los profetas revelaron claramente que el cuerpo de Cristo no vería corrupción. No estaría en la tumba al tercer día.

Hechos 2:24-27, 30, 31. Pedro citó del Salmo dieciséis para probar la resurrección de Cristo. La gente estaba familiarizada con la ofrenda de paz, que enseñaba claramente la muerte y resurrección de Cristo, y el poder de conversión de Dios acompañó sus palabras. [310]

JUSTICIA POR LA FE

Levítico 16:13. El incienso protegía al sacerdote de la muerte cuando entraba ante el Señor.

Apocalipsis 8:3 [margen]. El incienso añadido a las oraciones de los santos las hace aceptables a Dios.

NOTA. Era obra del sacerdote en la ministración diaria presentar ante Dios la sangre de la ofrenda por el pecado, también el incienso que ascendía con las

oraciones de Israel. Así también Cristo abogó con su sangre ante el Padre en favor de los pecadores, y presentó ante Él también, con la preciosa fragancia de su propia justicia, las oraciones de los creyentes penitentes. — *El Gran Conflicto*, pág. 421.

Deuteronomio 15:19, 21. Las ofrendas debían ser sin defecto, representando así la vida perfecta de Cristo imputada a nosotros.

Levítico 22:24, 25. Si alguien ofrecía una ofrenda imperfecta, no era aceptada. Por fe debían ver el carácter justo de Cristo en cada ofrenda.

REFORMA PRO SALUD

Levítico 23:27, 29. Se requería que todo hombre afligiera su alma mientras la obra avanzaba. Todo negocio debía ser dejado de lado, y toda la congregación de Israel debía pasar el día en solemne humillación ante Dios, con oración, ayuno y profunda búsqueda de corazón. *El Gran Conflicto*, pág. 420.

Isaías 58:5. Ayunar es afligir el alma. El día de la expiación en el tipo era un día de ayuno. El apetito se mantenía bajo perfecto control, un tipo del control del apetito que Dios requiere durante el día antitípico de la expiación.

Lucas 21:34-36. El Salvador dice que durante el tiempo del juicio, mientras los individuos están siendo «considerados» dignos o indignos, debemos tener cuidado de no cargarnos de glotonería y embriaguez. La glotonería es comer demasiado libremente, sea bueno o malo. La embriaguez es participar de alimentos impios. Debemos ser amos, y no esclavos de nuestro apetito.

Isaías 22:12-14. En este período, cuando Dios llama al autocontrol, muchos darán rienda suelta a su apetito.

Isaías 66:15-17. Todos ellos serán destruidos, «consumidos juntamente, dice Jehová».

Deuteronomio 23:12-14. El Señor requería estrictas disposiciones sanitarias en todo el campamento, porque Él andaba en medio de su pueblo.

VIDA SOLO POR CRISTO

Levítico 4:29. Cada ofrenda por el pecado sacrificada, enseñaba que el pecador obtenía vida mediante la muerte de la ofrenda. Un sustituto era sacrificado y el pecador vivía.

Romanos 6:23. El pecado trae muerte; la libertad del pecado, vida a través del Salvador.

EL DIEZMO

Levítico 27:30-34. El Señor reservó como suyo un décimo de los ingresos del hombre. «De Jehová es la tierra y su plenitud» (Salmos 24:1). [311] Él tiene derecho a reclamar una porción de la riqueza.

Números 18:20-28. El Señor usó el diezmo para sostener su obra en la tierra. Se entregaba a los sacerdotes, y ellos a su vez pagaban un diezmo al tesoro.

Hebreos 7:1, 2. Abraham pagó el diezmo a Melquisedec.

Hebreos 6:20. Jesús es sacerdote según el orden de Melquisedec.

Juan 8:39. Si somos descendientes de Abraham haremos las obras de Abraham —pagar nuestro diezmo para sostener la obra de Cristo en la tierra—. «Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.» (1 Corintios 9:9-14).

ORDEN

Números 4:17-20. Si los designados para transportar los artículos del mobiliario entraban a mirar el mobiliario antes de que fuera cubierto, eran muertos. Cada uno debía venir en su orden. Los sacerdotes debían cubrir el mobiliario, y luego los coatitas debían llevarlo.

1 Samuel 6:19-20. El pueblo fue castigado con la muerte por desobedecer y mirar dentro del arca.